



Lara Ponsone—*La forma que contiene*

Un secreto es aquello que se mantiene a resguardado, con reserva, protegido de la mirada inquisitiva del otro. Un secreto puede representar un saber poderoso, un conocimiento vedado intencionalmente, un objetopreciado o precioso que de manera deliberada se pretende no compartir, por los motivos que sea. Muchas veces conservar un secreto representa un acto de amor; los artista, el ejercicio del oficio suele dar cuenta de esos relatos. En el caso de Lara Ponsone, el secreto habita en la forma, una forma que da refugio, que contiene.

A lo largo de tres décadas de trabajo, Lara ha desarrollado como artista plástica un impactante corpus de obra, no tanto por el volumen de su producción sino por la contundencia de unas imágenes que pasaron paulatinamente de la figuración absoluta, enfrentando al espectador sin permitirle esquivar la mirada de aquello que se manifestaba de manera literal y hasta con una desenmascarada violencia. Sin embargo, el tiempo hizo que series como las *Vacas*, de sus inicios, *Late*, *Eternidad*, *Esencia* o *Nenitas*, dieran paso -hasta en los propios títulos- a trabajos portadores de una figuración más estilizada y de fondos semi abstractos e indefinidos, que resguardan un contenido simbólico que invita al espectador a acercarse a indagar en situaciones inciertas y hasta a desafiar su resistencia para digerir algunas imágenes.

Palabra callada, *Desvíos* y *Rouge* son claros ejemplos de un discurso que empieza a refugiarse en una enigmática forma que da sentido al todo, aun cuando su organicidad resulte un misterio que se desplaza de obra en obra. Y es justamente en las entrañas de aquella forma que cobra protagonismo en casi todos sus trabajos de las ultimas series, donde Lara Ponsone traslada una pulsión creativa, donde hace pie, entregada a la seguridad del gesto que insiste y se resiste a desaparecer. Cobra entonces nuevas maneras de manifestarse, muta, se vuelve ramas, árboles, naturaleza, se convierte en organismos, en un cuerpo sin caparazón, al desnudo, en carne viva. La forma se presenta a veces hostil y amenazante, provoca lecturas ambiguas, es sensual y exótica al mismo tiempo que se oculta y se hace críptica. La forma siempre está como una marca inscrita en un rincón invisible del cuerpo de la artista y que sólo aparece cuando ella la dibuja, la esculpe o la pinta.

La obra de Lara lleva años transitando caminos sinuosos; no es esta una situación ajena a muchísimos artistas. Lo que hace a su trabajo original y distinto es la ausencia de especulación conceptual inicial, la falta de premeditación o lectura programada previa a la mano que ejecuta. Y si bien esto no pareciera tampoco ser patrimonio exclusivo de ella, es singular el hecho del enorme caudal emotivo que contiene cada trabajo. Es muy probable que esa forma, en algún momento, pase a otro estadio. Por ahora, guarda un misterio que intriga al espectador, pero no a ella. Una forma que seguirá desplazándose tanto como necesite para dejar que cada quién interprete a su manera y así perderse en el misterioso secreto que la fundamenta y desde allí, seguir latiendo.

Lic. María Carolina Baulo, Mayo 2024

Lara Ponsone—*The shape that contains*

A secret is something that is kept guarded, with reserve, protected from the inquisitive gaze of the other. A secret can represent powerful knowledge, intentionally forbidden knowledge, a valued or precious object that is deliberately not intended to be shared, for whatever reasons. Many times, keeping a secret represents an act of love; the artist, in the exercise of the craft, usually accounts for these stories. In the case of Lara Ponsone, the secret lives in the shape, a shape that provides shelter, that contains. Over three decades of work, Lara has developed, as a plastic artist, an impressive body of work, not so much for the volume of her production but for the forcefulness of images that gradually moved beyond absolute figuration, confronting the viewer without allowing him to avoid the look of that which was manifested literally and even with unmasked violence. However, time made series such as *Las Vacas*, from its beginnings, *Late*, *Eternidad*, *Esencia* or *Nenitas*, give way - even in the titles themselves - to works carrying a more stylized figuration and semi-abstract and indefinite backgrounds, which protect a symbolic content that invites the viewer to come closer and investigate uncertain situations and even challenge their resistance to digest some images.

Palabra callada, *Desvíos* and *Rouge* are clear examples of a discourse that begins to take refuge in an enigmatic shape that gives meaning to the whole, even when its organicity turns out to be a mystery that moves from work to work. And it is precisely in the bowels of that shape that she takes center stage in almost all of her works in the latest series, where Lara Ponsone transfers a creative impulse, where she stands, dedicated to the security of the gesture that insists and refuses to disappear. It then takes on new ways of manifesting itself, it mutates, it becomes branches, trees, nature, it becomes organisms, a body without a shell, naked, living flesh. The shape is sometimes hostile and threatening, it provokes ambiguous readings, it is sensual and exotic at the same time as it is hidden and cryptic. The shape is always like a mark inscribed in an invisible corner of the artist's body and that only appears when she draws, sculpts or paints it.

Lara's work has been traveling winding paths for years; this is not a rare situation to many artists. What makes the work original and different is the absence of initial conceptual speculation, the lack of premeditation or programmed reading prior to the hand he executes. And although this does not seem to be her exclusive heritage either, the fact of the enormous emotional wealth that each work contains is singular. It is very likely that this shape, at some point, will move to another stage. For now, it holds a mystery that intrigues the viewer, but not her. A shape that will continue to move as much as it needs to let everyone interpret it in their own way and thus lose themselves in the mysterious secret that underpins it and from there, continue beating.

Lic. María Carolina Baulo, May 2024